

trabajo supone también una peculiar y desacostumbrada contribución a la historia de la filosofía; una contribución "desde abajo": como aquí no sólo se ha "perseguido" –al celo filológico del estudio le va bien el verbo– la recepción de Hume en las figuras principales de la Ilustración (Kant, Herder, Tetens, Hammann), sino también en las "cabezas de segunda o tercera fila" (revisores de revistas, docentes en las Universidades, cargos eclesiásticos), sus resultados arrojan una luz sobre el clima intelectual de la Alemania del XVIII y sobre el grado *real* de "Aufklärung" que está alcanzó, y con una claridad en ocasiones mucho más ilustrativa que la que se puede obtener de los textos "programáticos". Tiene en este sentido un interés casi sociológico.

El libro incluye útiles índices de nombres y de conceptos.

Manuel Fontán del Junco

KANT, Immanuel: *Bemerkungen in den "Beobachtungen über das Gefühl des Schönen und Erhabenen"*, editado por Marie Rischmüller, Meiner, Hamburg, 1991, 294 págs.

Schopenhauer, en su crítica de la filosofía kantiana (*Die Welt als Wille und Vorstellung*, Zürcher Ausgabe, p. 648) propone a la "Crítica del juicio teleológico" –en la que según él la comprensión de un tema esencialmente sencillo resulta (mal) tratada por un estilo barroco y redundante– como el mejor ejemplo para comprobar "el curioso talento demostrado por Kant para mover de aquí a allá una idea, y para combinarla de diversas formas hasta conseguir sacar al final, de todo ello, un libro".

Marie Rischmüller se enfrenta aquí con la difícil tarea de rehacer la edición crítica de un escrito (?) cuyo carácter de "laberinto de asociaciones" lo convierte en algo totalmente singular en el contexto de la obra publicada y de los inéditos de Kant, y con la desventaja respecto de Schopenhauer de que estos textos fueron escritos *en* un libro, pero nunca acabaron por dar lugar a un libro: se trata de las *Bemerkungen in den "Beobachtungen über das Gefühl des Schönen und Erhabenen"*, título bajo el que se reúnen las "anotaciones" manuscritas por Kant no más tarde de 1766 *en* su propio ejemplar de las "Observaciones sobre los sentimientos de lo bello y lo sublime" –en los márgenes de las páginas impresas y en hojas sueltas que hizo intercalar entre éstas–.

Las "Observaciones" fueron publicadas entre 1763 y 1764. Se acostumbra a identificarlas con los primeros pasos de Kant en el terreno de la estética pero, estrictamente, suponen mucho más. Si es verdad que con un estilo propio de la época marcan la entrada de su autor como "galanter Magister" en el mundo cultivado, muestran además la presen-

cia de un tipo de preocupaciones que adquirirán un enorme peso en el desarrollo de la filosofía crítica. Pues es entonces cuando la especulación fundamentalmente cosmológica del Kant de los años 50 cede paso a un repentino interés por el tratamiento del "sentimiento de la belleza la dignidad de la naturaleza humana" (*Beobachtungen*, Ak. Ausgabe, II, p. 217), por el estudio del sentimiento como categoría ética y estética.

El contexto de esta obra es doble: el de una confrontación con el empirismo de Hutcheson, Locke y Hume y, por otra parte, la recepción de la obra de Rousseau, dos relaciones cuyo interés aumenta, si se piensa en el escaso valor que en la teoría del conocimiento que "inaugura" el criticismo (la *KrV*) concede Kant a ese tema, y en el significado que, sin embargo, adquirirá el sentimiento en la "coronación" de su tarea en la *Crítica del Juicio* (uno de los muchos revisores de las "Observaciones", casi proféticamente, hace notar que "Kant escribe bien y conecta con el gusto de moda, pero que de él se puede esperar algo más que comparaciones floridas, que debería desarrollar una *teoría* del sentimiento interior...").

Las *Bemerkungen* participan también de estos intereses, pero su interpretación ofrece una serie de problemas para el investigador que este meritorio trabajo ha disminuido enormemente.

Que ésta es una nueva edición se advierte ya desde su título, que registra un cambio de preposiciones –*para* por *en*– respecto a las anteriores. En efecto, las *Bemerkungen* fueron ya publicadas por Friedrich Wilhelm Schubert en 1842 (ed. Schubert-Rosenkranz), con el título "Bemerkungen zu den "Beobachtungen über das Gefühl des Schönen und Erhabenen" (Anotaciones *para* las "Observaciones sobre los sentimientos de lo bello y lo sublime"), bajo la impresión de que se trataba de notas que complementaban a aquellas, quizá –así se pensó más tarde– porque Kant tenía *in mente* una nueva edición. Y aunque esas notas –salvo mínimos detalles ortográficos– no fueron tenidas en cuenta en las dos reediciones de las *Beobachtungen* (1766 y 1771), esta interpretación determinó el trabajo de los textos llevado a cabo por G. Lehmann para la edición de la Academia, en la que se publicaron por primera vez de manera completa, conservando el título de Schubert (en, 1942, pp. 1-192, vol. XX) y acompañadas del texto de las "Observaciones".

Pero aunque algunas de las notas en los márgenes de las páginas impresas *sí* se relacionen explícitamente con el tema de aquellas –en total, treinta: párrafo XVI–, la autora piensa decididamente que no puede decirse lo mismo de las anotaciones de las hojas añadidas al ejemplar; más que notas *a o para* las "Observaciones", se trata más bien de una rapsodia de meditaciones totalmente independientes del texto entre cuyas páginas aparecen, "escritas por Kant en otros momentos, durante la lectura de libros y fuera de las tareas propias del lógico y metafísico" (R. Brandt y W. Stark en el *prólogo*, párrafo V). Las dos ediciones al uso, sin embargo, no se hacen cargo del carácter diferenciado de estos dos tipos de notas, distinción clara –según la autora– en el propio texto de Kant: de ahí que la

Academia edita ambas indiscriminadamente, junto al texto de las *Beobachtungen*.

El proyecto de investigación que ha dado origen a este libro partió de la comprobación de la existencia de ésta y de otras faltas en esa edición: además de observarse en ella errores en la transcripción, la paginación y la numeración de las líneas y un defectuoso uso de abreviaturas y signos que molesta el cómodo tránsito por el texto, hay errores de sentido en la lectura, información insuficiente sobre las fuentes y la proveniencia de los textos y, sobre todo, el hecho de que los comentarios, en un texto que por su propia naturaleza los necesita en extremo, habían sido ahorrados en exceso.

La nueva edición crítica quiere responder a tres necesidades elementales: un aparato crítico claro, una transcripción fiel y un buen comentario. En los tres supera la edición de Lehmann –cuyos errores en esos tres puntos se propone corregir–.

Sólo se echa de menos un índice de nombres que facilitase la búsqueda de las apariciones de determinados autores, en el texto y en las notas.

Manuel Fontán del Junco



KENNY, Anthony: *El legado de Wittgenstein*, siglo XXI, Madrid, 1990, 220 págs.

El público de lengua castellana conoce ya los trabajos del profesor Anthony Kenny, Master durante muchos años del Balliol College de Oxford, pues su excelente monografía sobre Wittgenstein -publicada primero por Revista de Occidente y reeditada posteriormente por Alianza- ha alcanzado una gran difusión. La investigación de Kenny ha seguido el camino abierto por Peter Geach y Elizabeth Anscombe en el estudio y la interpretación de Wittgenstein, relacionándolo y contrastándolo con frecuencia con el aristotélico y el tomista. Buena muestra del conocimiento de estos autores son sus monografías, todavía no traducidas, sobre ellos. Las principales aportaciones de Kenny se han centrado en el ámbito de la filosofía de lo mental y han sido resumidas y sistematizadas muy recientemente en su obra *The metaphysics of mind* cuya traducción está también todavía pendiente.

*El legado de Wittgenstein* fue publicado originalmente en 1984 y recoge una serie de artículos de temática wittgensteniana, continuando la serie de sus *collected papers*. El primero de ellos, *La temprana filosofía de la mente de Wittgenstein* es, sin duda, no sólo una de las investigaciones más importantes y lúcidas sobre la filosofía de la psicología mantenida por Wittgenstein en el *Tractatus*, sino también uno de los trabajos